

PAULO FREIRE

(1921-1997) Fue uno de los pedagogos más importantes de la historia de América Latina destacándose no solo por su aporte a la pedagogía sino por su compromiso político. Por tal motivo, sufrió fuerte persecución a partir del golpe militar de 1964 en Brasil, su tierra natal y lugar de comienzo de su práctica pedagógica, por lo que debió trasladarse a Chile, donde asesoró en los programas de alfabetización para la Reforma Agraria. Su trabajo pedagógico había comenzado con los campesinos brasileños con los que se vinculó a partir de su acción como abogado y por su participación en la labor pastoral de la Iglesia Católica de Brasil. Esta tarea, en la que desarrolló un programa de alfabetización y concientización lo ubicó, para los militares brasileños y para los sectores terratenientes, en el campo de sus enemigos por lo que sufrió detención y malos tratos tras el golpe militar. Por tal motivo no pudo volver a Brasil hasta 1980. Luego de su paso por Chile, desde 1968 se radicó en Ginebra ocupando un cargo en la Asociación Mundial de Iglesias, desde donde difundió sus ideas pedagógicas. Asesoró al gobierno sandinista de Nicaragua en los programas de alfabetización campesina e inspiró parte del pensamiento de la Teología de la Liberación y de la acción del Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo. Sus ideas se difundieron por toda América Latina y por el mundo, a partir de sus obras fundamentales que fueron "Educación para la liberación" y "Pedagogía del oprimido". Tras su retorno a Brasil, participó de la fundación del Partido de los Trabajadores y tuvo activa vinculación con el Movimiento Sin Tierra. En la gestión de ese partido al frente de la gobernación de San Pablo, ejerció el cargo de Secretario de Educación de ese Estado. Estuvo en reiteradas ocasiones en la Argentina tras la recuperación de la democracia en 1983, difundiendo su pensamiento en conferencias y encuentros pedagógicos. Sus ideas forman parte de la formación de los docentes argentinos desde hace más de cuarenta años, pese a las prohibiciones y censuras que sufrió su obra durante los años de dictadura, y lo mismo ha ocurrido con la formación de los docentes latinoamericanos. Su nombre es símbolo de la unidad cultural de América Latina y, en particular, del Cono Sur de este continente.

